

Relatos de viajes ibéricos: *Peregrinação y Viaje del mundo*

Luisa Trías Folch
Universidad de Granada
ltrias@ugr.es

Fecha de recepción del artículo: 22-05-2015
Fecha de aceptación del artículo: 28-06-2015

Resumen

La traducción de la *Peregrinação* de Fernão Mendes Pinto a la lengua española en 1620 propició su difusión en Europa. En el mismo año de 1614, en el que se publica la *Peregrinação* en Lisboa, aparece en Madrid la obra de Pedro Ordoñez de Ceballos, *Viaje del Mundo*. Ambas obras tienen muchas cosas en común, pero también se encuentra una gran diferencia entre ellas, relacionada con el contraste entre los dos modelos imperiales ibéricos.

Palabras clave: relatos de viajes ibéricos en el siglo XVI – Imperio Español e Imperio Portugués en el Extremo Oriente – *Peregrinação* de Fernão Mendes Pinto y *Viaje del Mundo* de Ordoñez de Ceballos

Abstract

Integrating the study of the *Peregrinação* by Fernão Mendes Pinto into a corpus centered on Spanish literature can help us better understand the work. Its 1620 translation into Spanish facilitated its spread in Europe. In 1614, the same year that *Peregrinação* was published, the work of Pedro Ordoñez de Ceballos, *Viaje del Mundo* appeared in Madrid. Both works have much in common, but they also differ in particular in their models of Iberian empires.

Keywords: 16th-century Iberian travel narratives – Spanish Empire and Portuguese Empire in the Far East – *Peregrinação* by Fernão Mendes Pinto and *Viaje del Mundo* by Ordoñez de Ceballos

Relatos ibéricos sobre el Extremo Oriente

El Extremo Oriente es una noción creada desde la óptica europea, cuyo origen se encuentra en la Península Ibérica, iniciada en tiempos de la expansión ultramarina, durante los primeros años del siglo XV. El Extremo Oriente designa en general Asia oriental, región que se extiende tradicionalmente al este del estrecho de Singapur, incluyendo Indochina, Indonesia, China y Japón. Existe una amplia bibliografía ibérica de relatos de viajes relacionada con el Extremo Oriente y con la labor de evangelización en aquellas tierras (Loureiro 1997:353-366). Portugal detentó casi de forma exclusiva el dominio de la ruta del Cabo durante todo el siglo XVI, estableciendo los primeros contactos con el Extremo Oriente a partir de 1511 y fundando los primeros establecimientos europeos en aquellos remotos lugares.

Los portugueses fueron los primeros en sistematizar y divulgar noticias sobre el Extremo Oriente: Tomé Pires, *Suma Oriental*, ms.1515; *Cartas de Cristóvão Vieira e Vasco Calvo* (China), ms.1534; António Galvão, *Tratado sobre as ilhas Malucas*, ms.1539; Jorge Álvares, *Informação do Japão*, ms.1547-1548; Galiete Pereira, *Algumas coisas sabidas da China*, ms.1551; Gabriel Rebelo, *Informação das Molucas*, ms.1561; *Cartas de Luís de Fróis* (Japón), ms.1561 y años siguientes. Hay que señalar el predominio de las informaciones manuscritas, ya que el saber en aquel momento asume un carácter transitorio, siempre incompleto y en permanente reconstrucción por diversas razones, además la de la política de sigilo. A partir de 1550 se divulgan en Portugal, a través de la imprenta, noticias de las partes orientales de Asia: Fernão Lopes de Castanheda, *História do Descobrimento e Conquista da Índia pelos Portugueses* (Coimbra, 1551-1554); João de Barros, *Décadas da Ásia* (Lisboa, 1552-1563); Garcia de Orta, *Coloquios dos simples e drogas da Índia* (Goa, 1563); Fr. Gaspar da Cruz, *Tratado das coisas da China* (Évora, 1569-1570). Estas obras incluyen en general informes de carácter geográfico, histórico y etnográfico sobre el Extremo Oriente, región identificada como lugar de sociedades "policías" (en especial China y Japón) y como fuente de origen de mercancías de lujo (sedas, especies, porcelanas).

Por su parte los españoles también tuvieron acceso directo al más lejano Oriente. Entre 1519 y 1521, el portugués Fernão de Magalhães llevaba a cabo el proyecto de Colón de alcanzar las Indias navegando hacia occidente. Los españoles manifestaron a partir de

entonces una clara obsesión por las islas de las especias. En la expedición magallánica se encuentra el origen de la llamada cuestión de las Molucas, discutida entre Portugal y España a partir de 1524, y temporalmente resuelta en el *Tratado de Zaragoza* en 1529. Los españoles envían sucesivas expediciones, que intentan en vano establecer una carrera de navegación regular entre el litoral americano y el Extremo Oriente: García de Loáisa, 1525-1527; Álvaro de Saavedra, 1527-1528 y Ruy López de Villalobos, 1542-1545. Todas estas expediciones tienen desenlaces trágicos a causa de la imposibilidad de regresar al nuevo mundo. La ruta de vuelta a través del Pacífico es finalmente descubierta por Andrés de Urdaneta en 1565. Los españoles inician una carrera regular a Filipinas, donde se establecen rápidamente. Entre 1570 y 1572 fundan la ciudad de Manila, futuro centro de la presencia española en aquella región.

Los años inmediatamente anteriores a 1580, año de la Unión Ibérica, el Extremo Oriente había adquirido una extraordinaria importancia para las dos coronas peninsulares. Portugal poseía bases firmes en Malaca y en Macao, a partir de las cuales desarrollaba un intenso y lucrativo tráfico mercantil. Paralelamente al movimiento mercantil, los portugueses sustentaban igualmente un prodigioso movimiento misionero, cuya piedra fundamental era la Compañía de Jesús. España, por su lado, poseía una base firme en Manila, a partir de la cual la conquista territorial avanzaba a buen ritmo. Al mismo tiempo se sucedían tentativas de intervención en los más importantes circuitos comerciales del Extremo Oriente.

El plan de los portugueses de establecer un monopolio efectivo del comercio de las especias asiáticas fue contrariado por la falta de navíos y de hombres, además de otros factores. Aunque dominaban el comercio marítimo en el golfo Pérsico, no podían cerrar completamente esta ruta a los comerciantes musulmanes, por lo que durante la mayor parte del siglo XVI tuvieron que mantener buenas relaciones con Persia, cuya amistad les era necesaria para contrarrestar la amenaza turca. Los turcos otomanos habían conquistado Siria y Egipto entre 1514 y 1517 y ocuparon la mayor parte de lo que hoy es Irak en 1534 y 1535.

La debilidad de la posición portuguesa en las islas de las especias después de la pérdida de Ternate (1575) fue compensada en la práctica por el monopolio del valioso comercio entre China y Japón con base en Macao. La unificación de Japón llevada a cabo por Toyotomi Hideyoshi y la subsiguiente invasión de Corea (1592-1598)

estimularon la búsqueda japonesa de oro durante el último cuarto del siglo XVI, además de preferir la seda china a la propia. El viaje de ida y vuelta entre Goa y Nagasaki {último puerto del comercio japonés a partir de 1570} podía demorar de 18 meses a tres años. En realidad, el comercio de la seda estaba en manos de los comerciantes y de los jesuitas de Macao.

Durante la última década del siglo XVI, el monopolio portugués del comercio marítimo y el monopolio jesuita de las misiones en Japón fueron amenazados por los comerciantes y frailes misioneros españoles, llegados de Filipinas, a pesar de que el gobierno de Madrid había aceptado la reivindicación portuguesa de que Japón se situaba dentro de su esfera de influencia, tal como aparecía demarcado en el tratado de Tordesillas de 1494.

A medida que avanza el siglo XVI en Portugal se hace cada vez más patente la crisis ideológica del expansionismo portugués. No se trata de sólo de una crisis, sino del surgimiento de una conciencia crítica. La empresa imperial portuguesa en el Oriente se había convertido en un mundo de contradicciones de proyectos políticos, económicos y extranjeros.

Las respuestas ante esta crisis son varias y se manifiestan de forma distinta. Desde el extremo poético de fuga hacia un ideal, como el *Desengano de Perdidos* de Frei Gaspar de Leão y *Os Lusíadas* de Luís de Camões, hasta el extremo prosaico pero crítico de *Diálogos do soldado Prático* de Diogo de Couto o el *Primor e Honra da Vida Soldadesca no estado da India*, preparado y publicado por António Freire en 1630.

La *Peregrinação* de Fernão Mendes Pinto forma parte de esta serie documental que, a finales del siglo XVI, cuestiona el expansionismo portugués en Oriente, buscando respuestas al sentido de Portugal y de los portugueses en el mundo.

La crisis del imperio portugués llevó a la muerte al rey D. Sebastião en la batalla de Alcázarquivir. La unión ibérica, formalizada en 1581, aunque presuponía una total autonomía de los espacios ultramarinos, produjo cierta fusión de intereses y de iniciativas. Por otro lado, se multiplicaban enfrentamientos, la mayoría de las veces protagonizados por las autoridades coloniales. En el Extremo Oriente se asiste a la formación de un informal "triángulo" comercial y militar entre Malaca, Macao y Filipinas. Portugueses y españoles intentaban conciliar sus intereses de forma que los beneficios fueran mayores, sin

embargo no eran iguales las perspectivas y las oportunidades de colaboración. Los portugueses, establecidos en aquellas regiones mucho tiempo antes, mantenían sus relaciones con China y Japón, intentando impedir injerencias españolas. Pero, al mismo tiempo, no desdeñaban los puertos de Manila para sus navíos. Los españoles, por su lado, ensayaban tentativas, siempre fracasadas, de aproximación a China y con algún éxito a Japón (Gil 1995).

Peregrinação y Viaje del Mundo

Cumplidos ya los 500 años de la primera publicación de la *Peregrinação* de Fernão Mendes Pinto, esta obra ha merecido múltiples y variados estudios. Como es sabido, Fernão Mendes Pinto partió hacia la India en 1537 y no volvió a su patria hasta 1558, desde esta fecha hasta la de su muerte en 1583, dos hechos históricos de la mayor importancia se produjeron en Portugal: el desastre en Alcázarquivir en 1578 y la pérdida de la independencia en 1580, con la consecuente unión de las dos coronas peninsulares en la persona del rey español Felipe II.

La *Peregrinação*, redactada entre 1569 y 1578, no se publicó en vida de su autor. El manuscrito, hoy perdido, fue entregado por las hijas de Fernão Mendes Pinto a la *Casa Pia dos Penitentes* de Lisboa, por voluntad de su autor, y sólo vería la luz 30 años después de su muerte, en Lisboa en 1614, es decir, en plena dominación filipina. No se conocen los motivos de esta demora. Por otro lado, por lo narrado suscitó gran interés, ganando fama de inverosímil o fantástico, por lo que el nombre del autor se pervirtió en *mendax* y se popularizó el apellido Mendes Pinto en *Mendes Minto* y *Mentes muito*.

La *Peregrinação* fue publicada en Lisboa en 1614, con el siguiente título:

PEREGRINAÇAM/DE FERNAM MENDEZ/ PINTO./ EM QUE DA
 CONTA DE MUYTAS E MUY -/to estranhas cousas que vio & ouviu
 no reyno da China, no da Tar-/taria, no de Sornau, que
 vulgarmente se chama Sião, no de Calami- /nhan, no de Pegú, no
 de Martavo, & em outros muytos reynos /& senhorios das partes
 Orientais, de que nestas nossas / do Occidente ha muyto pouca ou
 / nenhuma notícia./ E TAMBEM DA CONTA DE MUYTOS CASOS
 PARTI-/culares que acontecerão assi a elle como a muytas pessoas.
 E no fim della bre-/vemente de algumas cousas, & da morte do Santo
 Padre mestre Francisco Xavier,/unica luz & resplandor daquellas

partes do Oriente, & Reytor/nellas universal da Companhia de Iesus. / Escrita pelo mesmo Fernão Mendez Pinto./ Dirigido à Catholica Real Magestade del Rey dom Felipe o II/deste nome nosso Senhor./ Com licença do Santo Officio, Ordinario & Paço. / EM LISBOA. Por Pedro Crasbeeck. Anno 1614./ A custa de Belchior de Faria Cavaleyro da casa del Rey nosso / Senhor, & seu livreyro. Com privilegio Real.

Se desconocen las razones por las que el manuscrito permaneció tanto tiempo sin publicar, pero sin duda este hecho permitió que fuera consultado y sirviera de base por ejemplo a la *História da Vida do Padre Francisco Xavier*, de João de Lucena, publicada en 1600.

La *Peregrinação* fue traducida en 1620 a la lengua española con el título siguiente:

HISTORIA/ ORIENTAL / DE LAS PEREGRINACIONES /DE FERNAN MENDEZ PINTO/ PORTUGUES, ADONDE SE ESCRIVEN / muchas, y muy estrañas cosas que vio, y oyó en los Reynos de la China,/ Tartaria, Sornao, que vulgarmente se llama Siam, Calamiñam, Peguu,/ Martavan, y otros muchos de aquellas partes Orientales, de que /en estas nuestras de Occidente ay muy poca, o /ninguna noticia./CASOS FAMOSOS, ACONTECIMIENTOS ADMIRABLES,/leyes, gobierno, trages, Religión, y costumbres de aquellos/ Gentiles de Asia./ TRADUZIDO DE PORTUGUES EN CASTELLANO POR/ el licenciado Francisco Herrera Maldonado, Canonigo de la Santa Iglesia/ Real de Arbas/ AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON DUARTE, MARQUES / de Flechilla y Villarramiel, Marqués de Malagon, señor de las villas de Paracuellos, la Porcuna, y Hernancavallero, Alférez mayor de la Orden y Cavallería de Alcántara, y Comendador de Castilnovo./ Año 1620./ En Madrid, por Tomas Iunti, Impressor del Rey nuestro Señor./ Impressa a costa de Manuel Rodriguez, Mercader de Libros.

Entre la primera (1614) y la segunda (1678) ediciones portuguesas, esta obra se tradujo a las diversas lenguas europeas de cultura: las traducciones al francés (1628), holandés (1652), inglés (1653) y al alemán (1671) debieron tener en cuenta tanto la *editio princeps* portuguesa como su primera traducción, es decir, la traducción a la lengua española.

Según afirma Rogers (1974: 13) la traducción francesa depende tanto de la española como del original portugués; la holandesa se basa en la francesa; la inglesa tuvo en cuenta la francesa con referencias al

original portugués; y la alemana se basa en la holandesa y en la francesa.

La traducción de la *Peregrinación* a la lengua española, no sólo sirve a la difusión de la obra en Europa, sino que además aporta una *Apología a favor de Fernan Mendez Pinto* de su traductor Francisco Herrera Maldonado, escrita en Évora en 1618, en la que éste afirma haber visto el manuscrito (hoy perdido) de la obra y critica la labor del cronista portugués Francisco de Andrade, responsable de la *editio princeps* portuguesa y, en su opinión, culpable de la acusación de inverosimilitud de la obra.

En la *Biblioteca de Traductores Españoles* (vol. II 218-222), Menéndez Pelayo ofrece información acerca de D. Francisco Herrera Maldonado, además de su propia opinión acerca de su labor como traductor. Natural de Oropesa y licenciado en Teología, Herrera Maldonado fue comendador de Villela en la Orden de S. Juan, Canónigo de la Iglesia Real de Arbas de León y amigo de Lope de Vega, quien lo elogió en el *Laurel de Apolo* (silva 2°).

Menéndez Pelayo da noticia de que Herrera Maldonado fue el traductor de la *Peregrinação* a la lengua española, sin más comentarios, pero en cambio ofrece su juicio acerca de la labor como traductor del *Luciano Español. Diálogos morales útiles por sus documentos* (Madrid, 1621): “tradujo del latín, según entendemos, y con tan escaso respeto al texto que interpretaba, que no dudó en añadir pensamientos, frases, períodos y hasta páginas enteras, no escritas, de cierto, con la ática sal de Luciano, sino con el tenebroso estilo de los prosistas gongorinos”. Y más adelante: “si de la versión de Persot d’Ablancourt dijo con tanta gracia como razón Gil Menaje que era *una hermosa infiel*, de la de Herrera Maldonado pudiéramos afirmar que es *una fea infidelísima*”.

En realidad el traductor español ejerció una labor similar a la de un corrector de estilo, si bien en ocasiones introduce sentencias moralizantes o datos históricos. Herrera Maldonado estaba especialmente interesado en defender la veracidad de la obra, para lo cual modificará su título, dando más importancia a la historia oriental, que al relato testimonial de carácter individual del autor.

En el momento que ya se habían escrito las principales historias de las Indias occidentales, Herrera Maldonado pretendía, al menos con el cambio de título, dotarla de prestigio y de carácter de veracidad. Colocaba la obra de Mendes Pinto al mismo nivel de la

Historia general y natural de las Indias de Gonzalo Fernández de Oviedo (1535-1557) o de la *Historia general de las Indias y conquista de Nuevo México* de Francisco López de Gómara (1552).

Si éste era el primer argumento de la defensa, la segunda estrategia de Herrera Maldonado se funda en argumentos de autoridad. Herrera cita a lo largo de las páginas que ocupan la *Apología* a numerosos autores que han escrito sobre Oriente. Hay que señalar que con este listado Herrera nos ha dejado un documento capital que permite localizar las obras que componen la “biblioteca oriental” de comienzos del siglo XVI (Londoño 2010:105-137). La interpretación de este contenido es imprescindible para comprender cómo se inicia la construcción de ese Oriente, que es, en definitiva, el reflejo de la empresa imperial europea, que intenta definir los nuevos territorios desde el punto de vista occidental.

Entre las obras de Herrera Maldonado destacamos *Epítome Historial del reino de la China, con la descripción de aquel imperio y la introducción en él de nuestra fe católica*, 1620 en Madrid, por Andrés de Parra, donde dedica un soneto a Lope. Esta obra es una amplia compilación de materiales sobre China, básicamente de origen jesuítico. Es probable que la amistad de Lope con Herrera Maldonado tuviera que ver con la traducción española de la *Peregrinação*. Es decir, el interés de Lope por el Extremo Oriente y en particular con la historia de las misiones católicas en el Japón debió de ser determinante para la difusión de la obra de Fernão Mendes Pinto en España, que se supone conoció a través de la obra de León Pinelo de la que fue censor. Además Lope escribió, entre 1614 y 1615, “en prosa historial” una obra dedicada a los mártires del Japón: *Triunfo de la Fee en los Reynos del Japón* de Lope de Vega, edición de Cummings publicada en Londres, en 1965. Posteriormente dedicó también a este tema una obra de teatro: “Los primeros mártires del Japón. Comedia dedicada al primer mártir dominico Alonso Navarrete” (*Obras de Lope de Vega*, 1895, 505-539).

De entre las abundantes obras de esta época sobre el Extremo Oriente, destaca en la Península Ibérica, además de la *Peregrinação*, la obra en español de Pedro Ordoñez de Ceballos, publicada en Madrid en 1614, con el título: *Viaje del mundo*. (Edición moderna de Félix Muradás, Madrid, ed. Polifemo, 1993). Su impacto trascendió las fronteras españolas y poco después, en el taller antuerpiense de Michel Collin, se publicaron traducciones parciales al holandés (1621), al latín (1622) y al francés (1622), a modo de opúsculo de

la *Descriptio Indiae Occidentalis* de Antonio de Herrera. Otro extracto se tradujo al inglés junto a la obra *Pilgrimes* de Samuel Purchas (Londres, W. Stansley, 1625). Más tarde, a fines del siglo XVII, se hizo una tercera edición íntegra en Madrid, por Juan García Infanzón, 1691.

Su autor, Pedro Ordoñez de Ceballos, también peregrinó durante más de treinta años por tierras lejanas (Manchón Gómez, 2008). Alega haber visitado Japón, China e Indochina en su camino desde Filipinas hasta España. Muchas de sus experiencias asiáticas se pusieron en duda, como le sucedió a Fernão Mendes Pinto.

Curiosamente, Palau y Dulcet en su *Manual del Librero Hispanoamericano* (1948-1977: X,20), después de citar la primera traducción de *La Peregrinación* por Herrera Maldonado, añade:

Se reimprime luego siempre la misma versión castellana. Uno de los ejemplares de la biblioteca Nacional de Madrid tiene la nota manuscrita siguiente: *El licenciado Pedro Ordoñez de Zeballos, natural de Jaen, El año de 1613 escribió un libro que se intitula Viaje del Mundo, donde se hallarán muchas materias que se tratan en este que acredita la verdad de Fernan Mendes Pinto que muchos ignorantes juzgan de fabulosas.*

Relacionar ambas obras, como sugiere la cita encontrada en el *Manual* de Palau y Dulcet, puede ayudar a esclarecer el tema de la veracidad o verosimilitud de la obra portuguesa, que en España encontró en su traductor su máximo defensor.

Pedro Ordoñez de Ceballos, nacido en Jaén a mediados del siglo XVI, embarcó muy joven para América en la escuadra de Francisco Valverde; después de recalar en las islas Canarias, llegó a Cartagena de Indias y recorrió la América meridional hasta Chile. Luego, visitó las Antillas y Méjico; y desde Acapulco embarcó hacia Filipinas. Viajó por todas las islas orientales: en Levante sobre la costa de Berbería y en Europa hasta Islandia. Regresó a su patria después de 34 años de ausencia. Cuando embarcó para América lo hizo como soldado, pero volvió con el grado de capitán y después se ordenó sacerdote.

En el *Prólogo al lector* su obra *Viaje del Mundo* (Madrid, 1614), Ordoñez de Ceballos señala los fines de su narración y afirma que viajó desde los nueve hasta los cuarenta y siete años de edad:

para la mayor gloria de Dios y ejemplo o consuelo para los oyentes.(...) Anduve peregrinando y viendo el mundo, andando por él más de treinta mil leguas, como en el progreso de esta historia verás, tocando las cinco partes de él.

Merece interés señalar los lugares de Asia que visitó:

En Asia, Filipinas, China, en los reinos de Guachinchina (donde bautizó a la reina) hasta el reino de Champaa y Cabo de Cicir; toqué en puertos de Camboja, Malaca, Sian y Pegú; reinos de una parte y otra del Ganges, golfo de Mengala, reinos del Gran Mogor, Meliapur, reino de Narsinga o Bisnaga (donde visitó el sepulcro de Santo Tomás); el cabo de Camori, Pesquerías y reinos, hasta la famosa ciudad de Goa, cabeza del Oriente; toqué en Dio y Daman, puertos del gran reino de Cambaya, y en otros de la Persia hasta Oromuz, y en muchas islas, Japón, las Javas, Humatria, Ceilán y otras infinitas.

El título completo de la obra es el siguiente y contiene tres libros:

VIAJE DEL MUNDO

*hecho y compuesto por el Licenciado Pedro Ordoñez de Ceballos,
Canónigo de la Santa Iglesia de Astorga, natural de la insigne
ciudad de Jaén.*

CONTIENE TRES LIBROS

*DIRIGIDO A DON ANTONIO DÁVILA Y TOLEDO, MARQUÉS DE
SAN ROMÁN, SUCESOR EN LA CASA DE VELADA*

Del clérigo agradecido a la merced de haberle Dios traído libre a su patria, y ofreciendo este libro al lector.

Sigue un soneto del autor, un soneto de Gonzalo de Ayala y otro de Andrés Querino al licenciado Pedro Ordoñez de Ceballos y unas palabras de agradecimiento y dedicatoria del autor a don Dávila y Toledo, sucesor y Mayorazgo en la casa de Velada.

Justifica la división de la obra en tres libros con las siguientes palabras:

Y porque en mi vida las cosas y sucesos prodigiosos que me han pasado han sido mientras seglar y después de clérigo, me pareció, discreto lector, referirlo en dos libros, y así trata el primero de los sucesos mientras seglar y el segundo de lo que me pasó después de clérigo. Y, por no interrumpir la historia y para dar noticia y conocimiento de las tierras, reinos y provincias, hice por tercer

libro un itinerario o viaje por donde se camina, y sus descubridores, y por dónde yo lo caminé, y cosas famosas de los reinos en general y particular.

Como sucedió con la *Peregrinação*, los eruditos pusieron en tela de juicio la veracidad de muchas de las aventuras que Ordoñez de Ceballos cuenta en su obra y ante la posible incredulidad del lector escribe:

Y para que no te parezcan cosas fabulosas las que leyeres en este libro, ni imposible haberle acaecido a una persona tanto y haber andado tantas tierras, lee la certificación del Real Consejo de las Indias, que vio y le constó todo lo susodicho, por informaciones auténticas secretas que contra mí hicieron la Real Audiencia y Obispo de Quito y pareceres que sobre ella dieron.

Hay que tener en cuenta que, si bien ambas obras se publicaron en 1614, la *Peregrinação* de Mendes Pinto se publicó 30 años después de la muerte de su autor, por lo que a pesar de los años de diferencia en que fueron escritas, se pudieron recibir según el público lector tanto como obras históricas como obras de ficción.

Viaje del Mundo está compuesto de tres partes o libros. En el primero, el autor se presenta como soldado y quiere mostrar cómo en los momentos más difíciles de la civilización, los españoles no pierden el espíritu de justicia ni el sentido cristiano de sus creencias religiosas, ni la conciencia de que obran bajo la mirada de su Rey ni la convicción por encima de todo de que tienen que cumplir una misión espiritual (Zugasti, 2009: 83-119)

En el segundo libro, el autor sigue narrando su marcha a Santa Fe de Bogotá donde deja de ser soldado para ser ordenado sacerdote. A continuación viaja a Quito hasta Méjico. A causa de una tormenta, camino de Filipinas, llega con sus compañeros a la Isla de los Ladrones. De allí parten con el propósito de ir a Luzón y a China. Es de especial interés el capítulo VI del Libro II, en el que trata de cómo llegó a Malaca, del gobierno de Cantón y de todo lo que allí sucedió. Señala la fecha exacta: un día después de Nuestra Señora de agosto de 1590. El capitán de Macao le dará un salvoconducto del virrey de la India de Goa. El "clérigo agradecido" describe la ciudad de Cantón y tras una tormenta llegará a Picipuri (puerto en la Conchinchina), donde él y sus compañeros serán recibidos y acompañados hasta la casa del juez del rey.

De todas las experiencias vividas por Ordóñez, el lance que levantó más suspicacias fue el de su paso por la Cochinchina, rechazando a una reina por esposa. La morosidad con que se narra este suceso es síntoma de la importancia que le asigna el autor, dedicándole un total de dieciocho capítulos (*Viaje*, II, 7-24). Una oportuna cita de Lope de Vega refleja muy bien cómo se interpretó en España tan exótico episodio: “La Cochinchina, tierra donde dicen que se halló Pedro Ordóñez de Zavallos, natural de Jaén, y convirtió una infanta, bautizando más de ducientos mil personas, y hizo muy bien, y Dios se lo pagará si fue verdad, y si no, no” (*La desdicha por la honra*, novela incluida en *La Circe con otras rimas y prosas*, 1624).

Observamos aquí dos cosas: la primera, que aunque el Fénix no toma partido, deja claro que existen serias dudas entre creer o no la historia del jiennense; la segunda, que el relato del *Viaje* corre por los mentideros madrileños (“dicen que...”) y se ha magnificado, pues si bien Ordóñez informa de múltiples conversiones, nunca esgrime la desorbitada cifra de doscientas mil personas.

A la narración de sus relaciones con el rey de Cochinchina y con su hermana, la infanta, quien convertida al cristianismo llegará a ser priora de un convento, y de cómo el rey cedió un lugar para que lo habitasen los cristianos, se sigue un intercambio de correspondencia entre reyes y virreyes y el mismo autor con la infanta (convertida ahora en priora señora María), usando la forma epistolar para continuar la narrativa de la obra.

Llegan a Catán y cuenta cómo fueron recibidos en la ciudad real de Champaa, donde establece relación con los bonzos. Vuelta a Malaca, donde se encuentran con navíos portugueses de Diego Veloso.

Famosas fueron la andanzas de español Blas Ruiz de Hernán González y el portugués Diego Veloso que, con la excusa de ayudar al rey de Camboya, Prauncar, y a su hijo, lucharon en Laos, Siam y Vietnam en los años 1594 y sucesivos, en el ocaso del reinado de Felipe II.

Las aventuras de españoles como Blas Ruiz de Hernán González y portugueses como Diego Veloso en Conchinchina merecen especial interés en la medida en que fueron narradas por un fraile dominico: Fray Gabriel de San Antonio (denominado Gabriel Quiroga de San Antonio en la edición francesa de su obra), autor de *Breve y verdadera Crónica de los Sucesos del Reyno de Camboxa*

(Valladolid, 1604) quien además fue el primer europeo que visitó las ruinas de Angkor.

Ordoñez de Ceballos prosigue con su viaje y después de visitar Ceilán, llega a Goa. Parte hacia Ormuz, navega por la costa africana y después de atravesar el estrecho de Magallanes, llega al Brasil, para volver de nuevo a Quito, donde se produce un levantamiento de los indios contra los españoles. Finalmente vuelve a España.

Después de la conquista y de la evangelización, temas de los dos libros primeros respectivamente, en el tercer libro informa del itinerario realizado, en su sentido práctico, narrando gran parte de la historia de los descubrimientos españoles y portugueses. Pero contiene también el itinerario de su propio viaje, adornándolo con opiniones y descripciones, con mucho detalle y realismo.

No cabe duda, sin embargo, de que el “clérigo agradecido”, como a sí mismo se llamaba, fue un ejemplar humano producto típico de la España del Siglo de Oro, cuando se descubrió y conquistó medio mundo para la civilización cristiana.

Similitudes y diferencias

Tanto en la *Peregrinação* como en *Viaje del Mundo*, la experiencia del viajero da verosimilitud a su narrativa y su *visión* constituye la fuente de un conocimiento empírico que legitima la autoridad de quien escribe. Ahora bien, adoptando voluntariamente un tono anti-épico, Mendes Pinto se presenta de forma alternativa en posición de pecador o de víctima, refiriéndose a su persona como el *pobre de mim*. Todo sucede como si un mecanismo lógico, modelado por la espiritualidad de la Contrarreforma, regulase todos los actos del ser humano, imponiéndole el calvario de una vida como un viaje penoso.

Sin embargo, Pedro Ordoñez de Ceballos, cuya mayor cualidad es sin duda la gratitud, expresa su convencimiento de contar con el favor divino. En este sentido Ordoñez es un hombre de su tiempo, con la peculiar mentalidad de los españoles de entonces, partícipes todos ellos de un cierto providencialismo que les permitía recorrer y conquistar el mundo difundiendo la fe católica y la cultura española, sin perjuicio de dedicarse también a negocios lucrativos como la compraventa de esclavos o la búsqueda del oro de Indias.

Las similitudes entre estas obras son muchas. Ambas son relatos autobiográficos de viajes, de aventuras y experiencias vividas por tierras desconocidas, donde la conquista, el comercio y la evangelización son temas fundamentales. Pero, la gran diferencia entre *Viaje del Mundo* y la *Peregrinação* radica en que Fernão Mendes Pinto lleva a cabo una crítica más o menos encubierta del comercio portugués e incluso se ha pretendido de la evangelización en el Extremo Oriente, mientras que en *Viaje del Mundo* el soldado y después clérigo, Pedro Ordoñez de Ceballos justifica sin dudar la conquista y la evangelización por parte del imperio español.

Creemos que tal diferencia se relaciona con el contraste entre los dos modelos imperiales ibéricos: Portugal opta por una territorialidad mínima, con un funcionalismo incipiente y polivalente, dando prioridad absoluta al comercio y al establecimiento de redes mercantiles; España atribuye primordial importancia a las posesiones territoriales, conquista y colonización, desarrollando una elaborada administración ultramarina, complementada por el sistema de las "encomiendas".

Además de esta diferencia fundamentada en una concepción distinta de la expansión entre España y Portugal, también se debería comparar la actitud ante la actividad de las misiones religiosas en Oriente.

La correspondencia jesuítica, que describía un Japón dispuesto a la conversión, indujo a los españoles a ir allí desde las Filipinas. El monopolio de las misiones jesuíticas en el Extremo Oriente, que había pertenecido a los portugueses desde 1549, fue desafiado por los frailes españoles establecidos en las Filipinas desde 1565. Japón fue precisamente el escenario de los primeros conflictos y de rivalidad entre frailes y jesuitas. La persecución contra los cristianos en el Japón a partir de 1614, en la que se vieron envueltas todas estas órdenes religiosas, hizo que sus mártires, en cierta manera, compitieran entre sí.

La importancia de las misiones en el Extremo Oriente se refleja en este romance popular:

Pues en Japón y la China
se espera otro nuevo estado
con que para siempre sea
el nombre de Dios loado,
Y así nuestro rey invicto

quiere estar siempre ocupado
 en sembrar por todo el orbe
 el Evangelio Sagrado
 [...]
 Del Oriente al Occidente
 todo lo tiene abrazado". (Díaz Plaja 1958: 156)

Bibliografía

- Boxer and Cummins (1963): "The Dominican Mission Japan (1602-1622) and Lope de Vega", *Archivum Fratrum Praedicatorum*, XXXIII.
- Catz (1978): Rebecca Catz (1978), *A Sátira social de Fernão Mendes Pinto. Análise crítica da Peregrinação*, Lisboa, Prelo ed.
- Díaz Plaja (1958): *Verso y prosa de la historia española*, Madrid.
- Gil (1995): Juan Gil (1995), *La India y el Catay. Textos de la Antigüedad clásica y del Medievo occidental*, Madrid, Alianza Universidad.
- Herrero Massari (1999): Manuel Herrero Massari, *Libros de Viajes de los siglos XVI y XVII en España y Portugal: lectura y lectores*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- Londoño Rendón (2010): Marcela Londoño Rendón (2010), *La biblioteca oriental de Francisco Herrera Maldonado*, Universidad Autónoma de Barcelona, vol. 4, pp.105-137 [disponible en <http://www.studianaurea.com/articulo.php?id=158>]
- Lope de Vega (1965): *Triunfo de la Fee en los Reynos del Japón*, Ed. de J.S. Cummins, London, Tamesis books limited.
- Lope de Vega (1895): "Los primeros mártires del Japón. Comedia dedicada al primer mártir dominico Alonso Navarrete", in *Obras de Lope de Vega*, Madrid, Real Academia Española V.
- Loureiro (1991): Rui Manuel Loureiro, "O encontro de Portugal com a Ásia no século XVI" in *O Confronto do Olhar*, Lisboa, Caminho.
- Loureiro (1997): Rui Manuel Loureiro, "O Extremo Oriente na literatura ibérica, de 1580 à Restauração", in *A União Ibérica e o Mundo Atlântico*, Lisboa, Edições Colibri.
- Manchón Gómez (2008): Raúl Manchón Gómez, *Vida y obra de un aventurero que dio la vuelta al mundo*, Jaén, Universidad.
- Menéndez Pelayo (1952): Marcelino Menéndez Pelayo (1952), *Biblioteca de Traductores Españoles*, edición preparada por Enrique Sánchez Santander, Aldus S.A. de Artes Gráficas.

- Palau y Dulcet (1948-1977): *Manual del Libroero Hispanoamericano*, (XXVIII vols + VII), Barcelona, Librería Palau.
- Rogers (1974): H. Francis Rogers, "FMP, su Peregrinação y la Comedia española", in *Enríquez Gómez, António, Fernão Mendez Pinto. Comedia famosa en dos partes*, Cambridge, Massachussets, Harvard University Press.
- Rico (1980): Francisco Rico, *Historia y crítica de la literatura española*, vols. II y III, Barcelona, Crítica.
- Rubio Tovar (1986): Joaquín Rubio Tovar, *Libros Españoles de Viajes Medievales (Selección)*, Madrid, Taurus.
- Zugasti (2009): Miguel Zugasti, *El "Viaje del mundo" (1614) de Pedro Ordóñez de Ceballos o cómo modelar una autobiografía épica*, Universidad de Navarra, 2009